

Interviu tira de la manta

El incansable y único milagro de Guinea Ecuatorial

"Incansable y único milagro de Guinea Ecuatorial" es uno de los títulos con que la literatura burocrática guineana adorna el nombre de su "Unico líder y héroe nacional, presidente del Partido Unico de Trabajadores, Presidente vitalicio de la República, Jefe del Estado y del Gobierno, general mayor de las Fuerzas Populares Armadas nacionales, gran maestro en enseñanza popular, arte y cultura tradicional, incansable trabajador al servicio del pueblo y jefe supremo de la Revolución, honorable y gran camarada FRANCISCO MACIAS NGUEMA BIYOGO".

¡Ahí es nada, para ser mandamás de un país del tamaño de cualquier provincia española —el más pequeño de África— y que no llega al medio millón de habitantes!

Ese es el país sobre el que durante varios años no se ha podido hablar en España, porque peligraban las personas e intereses españoles que quedaron allí, después de que, en 1968, Madrid concediera la independencia a aquella colonia.

Sobre ese país, esa independencia, esos intereses, hay ahora mucho que hablar. INTERVIU tiene un equipo trabajando en el tema, para tratarlo exhaustivamente a lo largo de varias semanas. En esta edición, JAVIER NART recoge el fruto de sus primeras investigaciones y sus entrevistas con personajes guineanos de primera fila, que cuentan cómo fue el golpe de Estado que acabó con la colocación de Francisco Macías en la Presidencia.

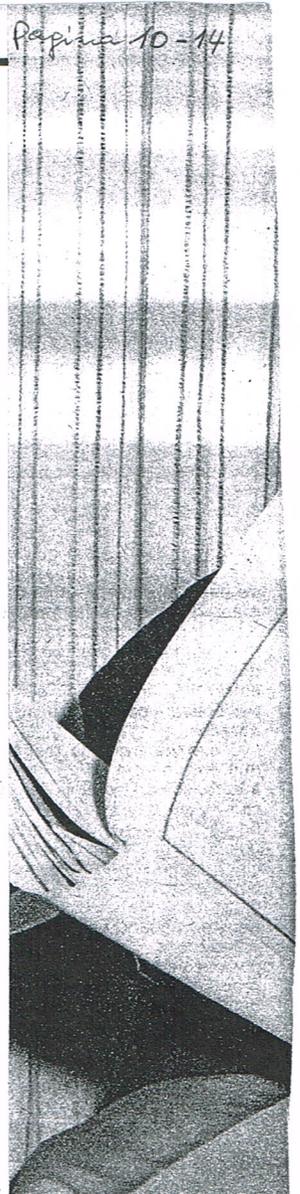
El interés primordial español en los territorios del golfo de Guinea fue obtener el control directo de una de las más importantes "materias primas" que África aportaba a las colonias americanas: los esclavos guineanos.

Esta mentalidad racista-esclavista no fue patrimonio exclusivo del siglo XVIII. El libro oficial de texto aprobado por el Ministerio Español de Educación, obligatorio en las escuelas indígenas de Guinea en los años 60, ocasionaba la natural perplejidad de los niños guineanos, que, hoy ya hombres, pueden recitar de memoria uno de sus párrafos más acertados: "África aporta al mundo el tesoro de sus hombres salvajes". Magnífico.

CARRERO Y LAS INVERSIONES

Al final de la guerra civil española, Guinea cayó bajo la competencia exclusiva y excluyente de Presidencia del Gobierno, a cargo del almirante don Luis Carrero Blanco.

Toda la economía de la colonia se hallaba en manos españolas. Importantes compañías, como la ganadera GAESA, Comercial Frapejo, Sociedad Anónima; Factorías Sumco, S. A.; Productos Derivados del Cacao, S. A.; la influyente familia Amilivia, INASA, la maderera ALENA, S. A.; Juan Jover, S. A.; Garitorenza, Caífer, Sociedad Anónima; Pradesa, Izaguirre y Cia. Ctda., Bococo, S. A.; Afripesca y otras más, controla-



entreviu



Francisco Macías,
un golpe, dos golpes...
¿tres golpes?

ro!!!), beber alcohol (¡moderadamente!) y... pasar vacaciones en la Península (como los blancos). Muchos de ellos adoptaron incluso nombres españoles. Existían dos clases de emancipados: el pleno y el limitado.

El indígena, mientras tanto, formaba el sustrato explotado de la población. No podía acudir a los Tribunales de justicia, quedando sometido al salomónico juicio (o al mejor o peor humor) del administrador. Estaba sujeto a prestaciones personales de trabajo obligatorias Y GRATUITAS a favor del Gobierno, según cupos que éste asignaba a cada tribu (construcción de carreteras, canales, etcétera).

En cuanto a la política de educación, partiendo del supuesto de que jamás se pretendió que ésta fuera muy elevada, hubo de todo. Desde un curioso personaje, delegado de Educación del Gobierno, que al inicio de cada curso, extendiendo la mano horizontalmente al suelo, rechazaba aquellos que por altura rebasaban la cota (eran ya aptos para trabajar), hasta el respetado maestro don Leandro Blanco, cuyo recuerdo perdura en el corazón de los guineanos.

OBJETIVO: APROVECHARSE

El objetivo económico-político de Presidencia del Gobierno desde estos años hasta la fecha de la independencia (1968) fue siempre el mismo: controlar el territorio para su mejor aprovechamiento por España.

Esta tesis, si bien fue válida durante la época histórica de apogeo del colonialismo mundial, en la década de 1950 estaba completamente desfasada. Guinea Ecuatorial sería, por ello, un desastre político para España de primera magnitud.

Al universal clamor emancipatorio se unieron, débilmente, las voces ecuatoguineanas a fines de 1948. La represión fue radical. En 1959 comenzaron los arrestos de nacionalistas, siendo confinados en la isla presidio de Annobón. Poco después ocurría la misteriosa muerte del prestigioso líder Acacio-Masie, seguida de la de Enrique Nvo Mbá, en Camerún.

La lucha no cesó: ya se había fundado el IPGE (Idea Popular de Guinea Ecuatorial), cuyo objetivo era la federación de Guinea con el Camerún. Y el MONALIGE (Movimiento de Liberación Nacional de Guinea Ecuatorial), bajo el liderazgo de Atanasio Ndongo Miyone, levantaba la bandera de la independencia desde Argel.

"A la portuguesa", sin consulta popular, Guinea dejó de ser colonia,

en 1959. Fue declarada provincia. "Muerto el perro se acabó la rabia", pensaron los sagaces cerebros oficiales.

Pero la cuestión de Guinea sólo había comenzado.

En su empeño de "lavar la cara" a la nueva provincia, España nombró alcaldes entre los indígenas.

En Mongomo fue elegido para este cargo un tal Francisco Macías Nguema Biyogo.

QUIEN ES MACIAS

Francisco Messie Nguema (lo de "Macías" es posterior) nació un día ignorado del año 1924, en Mongomo.

En 1944 entró al servicio de la Administración colonial como mecanógrafo en las oficinas de Obras Públicas de Bata. De allí pasó, en 1946, como traductor adjunto al administrador de Mongomo.

En 1950, Francisco Messie Nguema, hombre de confianza de España, es declarado emancipado pleno.

En 1959, el nuevo gobernador de Guinea, señor Ruiz Gonzalez, trajo en su equipo, como inspector general de Enseñanza, a don Francisco Bartolomé Macías. ¿Sugiere algo este nombre? Efectivamente. En 1959, el señor Messie se blanquea un poco más y adopta el nombre del funcionario colonial que admira.



Atanasio Ndongo, personaje prestigioso e independiente, estaba apoyado por la diplomacia española. Macías lo utilizó... y después lo tiró por una ventana.

Don Francisco Macías Nguema ha sido creado. Lo de "incansable y único milagro" vendrá después.

Ese mismo año 1959 es nombrado alcalde de Mongomo. Y no precisamente por nacionalista, socialista o

Guinea. En estas sociedades, inversionistas peninsulares próximos a los círculos de Presidencia del Gobierno, como la familia Jarabo, duque de Alba, duque del Infantado...

La situación social de Guinea reflejaba la política racista-paternalista seguida por la Administración española.

Se consideró al indígena como un niño grande. Un cuasi incapaz. Fue creado para su tutela el Patronato de Indígenas, a través del cual se comercializaban los productos de la tierra. Un indígena no podía viajar de una localidad a otra sin autorización. Existían transportes separados, comercios especiales. No podía comprar aceite de oliva, carne o alcohol

sin permiso. (Ello creó un auténtico "boom" en las ventas de linimento Sloan, que, como sustitutivo, bebían los guineanos ante el desconcierto de las autoridades sanitarias por el inesperado auge de supuestas contusiones, torceduras y lesiones musculares.)

Como colofón a la obra colonizadora, delirio máximo, las autoridades crearon un nuevo "status", puente entre el indígena y el colono blanco: el negro blanqueado, el emancipado.

El emancipado era aquel cuyo comportamiento merecía se le tuviera en mayor consideración. Este personaje podía comprar aceite de oliva, codearse con el colono en cuasi igualdad (¡¡dentro de un orden, cla-

revolucionario. Justamente por todo lo contrario.

Continuaremos con su historia.

DE PROVINCIA, A PROVINCIA AUTONOMA

Obviamente, el pretendido remedio aplicado por el Gobierno español no dio los frutos deseados.

El Gobierno español, a finales de 1960, y por boca del gobernador general de Guinea Ecuatorial, contraalmirante Francisco Núñez Rodríguez, anunció su intención de conceder a Guinea el "status" de provincia autónoma, que se obtuvo en diciembre de 1963.

De este Gobierno autónomo fueron nombrados Presidente y vicepresidente los dos más leales servidores de España en la provincia: Bonifacio Ondo Edu y Francisco Macías Nguema.

El nuevo "status" no pudo mantenerse por mucho tiempo. Ante la presión indígena e internacional, al cabo de tres años, el 10 de diciembre de 1966, el ministro español de Asuntos Exteriores, señor Castiella, comunicó a la ONU la decisión del Gobierno de iniciar la vía definitiva e inevitable de descolonización del territorio: la independencia para Guinea.

A este anuncio siguió una brutal descapitalización de Guinea por parte de los inversionistas españoles.

EL IMPARABLE ASCENSO DE MACIAS

Estoy sentado frente a un testigo de excepción: don Esteban Nsue. Como miembro del partido MUNGGE, vivió día a día la etapa constitucional del nuevo Estado. Posteriormente formó parte del Gobierno de Macías, primero como delegado gubernativo en Bata, posteriormente como embajador de Guinea en España. Hoy, en el exilio, milita en la oposición del Régimen. A través de él conocemos los hechos que convirtieron a Macías en el dictador de la República de Guinea Ecuatorial.

—Señor Nsue, ¿puede explicarnos el desarrollo de la Conferencia Constitucional?

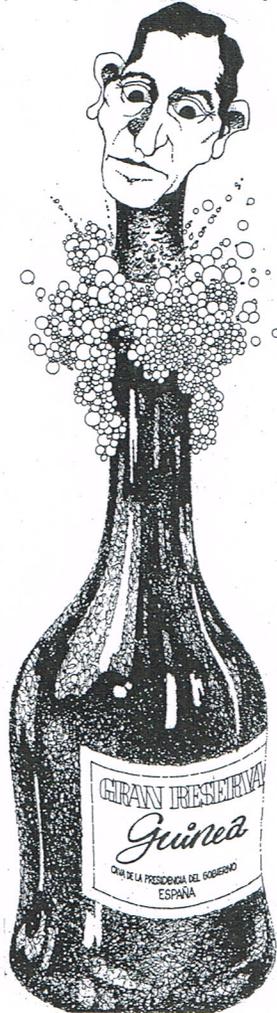
—Poco antes de venir a España, en mil novecientos sesenta y siete, los secretarios generales de los partidos políticos guineanos (Bonifacio Ondo Edu, por el MUNGGE; Atanasio Ndongo, por MONALIGE, y Jovino Edu Mbuy, por el IPGE), se reunieron en la Cámara Oficial Agraria de Bata y decidieron la creación de un órgano de representación común, que fue denominado Secretariado Conjunto. Este Secretariado lo componían no sólo los partidos, sino representaciones de los componentes de la Conferencia Constitucional (miembros del Gobierno autónomo,

representaciones de tribus, etcétera).

"Al Gobierno español no le interesaba este organismo, y, por ello, el Ministerio de Asuntos Exteriores, por una parte, y el almirante Carro Blanco, por la otra, influyeron sobre sus respectivos candidatos, Atanasio Ndongo y Bonifacio Ondo Edu, hasta enfrentarlos con dicho Secretariado. Quedó el camino libre para Macías. Macías, desde entonces, se opuso continuamente a todas las pretensiones del Gobierno español, creándose fama de nacionalista. Macías era el que firmaba tanto las notas de queja que se dirigieron a la ONU, como los comunicados que se mandaban a Guinea sobre el transcurso de la Conferencia. Para él fue una magnífica plataforma propagandística.

APARECE GARCIA-TREVIJANO

—La Conferencia Constitucional, por otra parte, tuvo dos fases: la pri-



Esteban Nsue, el día que se presentó ante Franco como embajador de Guinea Ecuatorial. De él recoge INTERVIU la sorprendente y macabra historia del golpe de Estado que llevó a Macías al poder en representación del capitalismo tradicional español.

mera, a finales de mil novecientos sesenta y siete, no dio ningún resultado.

"Finalizada la Conferencia, el Secretariado Conjunto contactó con el señor García-Trevijano por medio del señor Armijo (1).

Continúa don Esteban Nsue:

—García-Trevijano nos hizo un proyecto de Constitución de acuerdo con nuestros deseos. Esto es, una Constitución unitaria, en contra de las intenciones del Gobierno español, que buscaba una Constitución que pudiera dar paso a una independencia separada de Fernando Poo, ya que, siendo la parte más rica y menos poblada —unas cinco mil a diez mil personas—, podía ser más fácilmente absorbible por España.

—¿Por qué les ayudó García-Trevijano?

—García-Trevijano se nos presentó como demócrata, progresista y liberal. Decía que lo hacía por ideales políticos. Incluso pasaba dietas y ayuda económica al Secretariado Conjunto, pagando hoteles, material de trabajo, a fin de que pudiera desarrollar su trabajo.

—¿Qué cuantía tuvo esta ayuda?

—Ignoro la cuantía.

A partir de este momento, la personalidad de Macías comenzará a destacar, eclipsando progresivamente a sus más cualificados oponentes. Don Antonio García-Trevijano colaborará con él activamente, dada su calidad de representante en Madrid del Secretariado Conjunto. Lentamente, Macías conseguirá reunir junto a sí elementos desidentes de los partidos asistentes a la Conferencia Constitucional: miembros del MUNGGE, deshecho por la política personalista de Ondo Edu; del MONALIGE no conformes con la línea de Atanasio, y personalidades independientes. De hecho, Macías tiene ya su propio partido. Su rampa de lanzamiento para las elecciones.

MACIAS, AL PODER

Trasfondo de estas elecciones son las luchas entre las diversas fuerzas económicas, apoyando a sus respectivos candidatos.

Tres tendencias económicas y tres representaciones políticas manobran:

● Por una parte, los intereses económicos españoles apoyan, desde Presidencia del Gobierno, al candi-



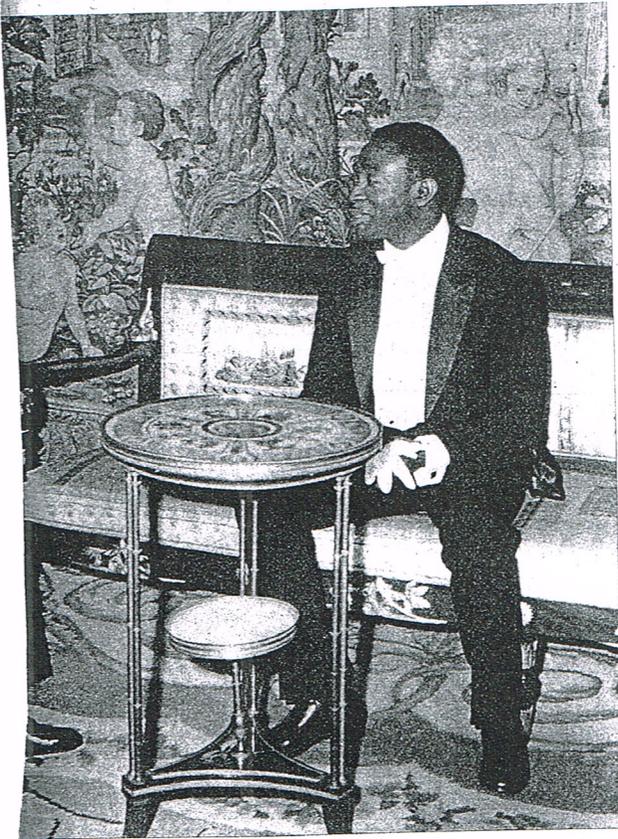
dato más dócil: Bonifacio Ondo Edu, persona de carácter débil, ex catequista.

● Por otra parte, el Ministerio de Asuntos Exteriores español tiene su favorito en un líder más independiente y, por lo tanto, con más posibilidades de futuro: Atanasio Ndongo. Es una postura inteligente. Asuntos Exteriores considera a Bonifacio Ondo Edu como demasiado vinculado a la potencia colonizadora; es preciso un personaje prestigioso e independiente, más presentable.

● Por último, el capital internacional, fundamentalmente francés, trata de desplazar al hispano en Guinea. Apoya a Macías. El tiempo le dará la razón. En la actualidad, las antiguas concesiones y explotaciones españolas en Guinea están siendo reemplazadas por compañías de origen francés.

Las elecciones presidenciales se celebraron en dos vueltas.

A falta de la mayoría necesaria en la primera vuelta, se precisó una segunda. Ndongo y Bosio acordaron unir sus fuerzas en favor de Macías contra Bonifacio Ondo Edu. Pactaron repartirse el poder. El resultado les fue favorable. Macías obtuvo



53.310 votos, contra 41.254 de Ondo Edu.

Se creó un Gobierno pluripartidista con participación en las carteras ministeriales de todos los partidos. Atanasio Ndongo fue nombrado ministro de Asuntos Exteriores; Edmundo Bosio, vicepresidente.

Y Francisco Macías ya es Presidente de la República de Guinea Ecuatorial.

COMIENZA LA DEPURACION

Una vez en el poder, el Presidente Macías se aplicó a la loable tarea de desembarazarse de sus opositores. El primero en la lista, Bonifacio Ondo Edu. Oigamos a don Esteban Nsue, por entonces delegado del Gobierno en Bata:

—Bonifacio Ondo Edu, al perder las elecciones, huyó al Gabón. Desde allí nos llamó su Presidente, Albert Bongo, quien posteriormente mandó a Guinea una delegación que obtuvo de Macías la seguridad de que la vida de Ondo Edu no corría peligro. Como delegado del Gobierno, en una avioneta pilotada por un español, acudí a la frontera con Gabón, donde nos fue entregado. De allí pasó a la cárcel de Santa Isabel.



Nsue Ngomo, rodeado de franquistas de primera línea, tales como López Bravo, Barrera de Irímo, Gonzalo Fernández de la Mora y, en curiosa actitud, Garicano Goñi.

—¿Cometió algún delito Ondo Edu para ingresar en la cárcel?

—Ondo Edu no había cometido ningún delito. Su encarcelamiento fue por cuestiones ideológicas. Sólo por ser opositor de Macías. Eso fue motivo suficiente para perseguir a sus familiares, a los que votaron por él, a los que votaron por Atanasio Ndongo, a nosotros más tarde.

Bonifacio Ondo Edu falleció en la cárcel de Blavis, en Santa Isabel, tras

espantoso apaleamiento ordenado por Macías y realizado según instrucciones del ministro de Obras Públicas, Jesús Alfonso Oyono. Tardó en fallecer diez días. Su esposa, Edelvina Oyane, corrió igual suerte.

LAS BAZAS ESPAÑOLAS

El resultado de las elecciones desagrado profundamente al Gobierno español. Su fracaso había sido total.

No obstante, España mantenía tres bazas fundamentales en Guinea: el dinero, la fuerza y la tecnología. Y una cuarta: la baza política.

● Al acceder a la independencia, Guinea Ecuatorial se encontró con una Hacienda descapitalizada. No existía dinero en los Bancos. La moneda guineana carecía de cobertura. Para hacerse una idea de la increíble situación se debe indicar que el año de la independencia Guinea había exportado por valor de 52.061.000 dólares. Descartando las importaciones (7.914.000) y jornales enviados a la Península por los españoles (1.677.000 dólares), daba un resultado neto de 42.470.000 dólares, PERO EN LOS BANCOS NO HABÍA UNA PESETA. El estrangulamiento económico era total. He aquí el primer control español sobre Guinea.

● Como garantía personal para los residentes españoles, 260 guardias civiles se hallaban desplegados en el territorio de Guinea. Segundo control español.

ASI FUE EL GOLPE DE ESTADO

Don Esteban Nsue prosigue su relato:

—El día tres, Atanasio Ndongo aterrizó en Bata, después de haber hecho escala en Madrid. Volvía de la reunión de la OUA celebrada en Adis Abeba. Aprovechó su breve estancia en Madrid para tratar sobre las tensiones hispano-guineanas existentes por entonces.

"Una vez en Bata, el día cinco, después de cenar, Atanasio salió hacia Río Benito. Comenzó el "golpe de Estado". En Río Benito llamó a varios instructores militares españoles (algunos cabos y sargentos) y les dijo que se vinieran con él a Bata. El complot, si lo hubo, se desarrolló de forma muy rara. Los instructores, ignorantes de todo, ¡vinieron con sus esposas! También en la comitiva iba el delegado gubernativo, Andrés Nchuchuma, que no sabía de qué iba todo aquello. A todos se les dijo que había que ir a Bata porque Macías lo había ordenado. A Ndongo le acompañaban varios guardias de Río Benito, que tampoco sabían qué pasaba.

"En el camino hacia Bata todos pararon en la finca propiedad de la empresa Garitorenza. ¡Hicieron una fiesta! Más tarde, y por instrucciones de Ndongo, dejaron a las esposas de los militares españoles diciéndoles que volverían en seguida, y siguieron camino hacia Bata.

"Al llegar a siete kilómetros de Bata entró Atanasio en casa de Vicente Ntutu, miembro del MONALIGE. Allí ordenó se atara a Andrés Nchuchuma y al policía Ciriaco Nboomio, que le acompañaba.

"Ya en Bata, Atanasio Ndongo se acercó a la casa de Macías, en cuya puerta solamente había un policía. Ni siquiera intentó entrar. Lo que hizo, en cambio, fue apresar a varios ministros que vivían en casas cercanas y los trasladó a las dependencias de la Guardia Marítima. Allí explicó que los españoles estaban realizando un golpe de Estado contra Macías y que los detenidos eran los cómplices.

—¿Y los instructores españoles dónde estaban?

—Atanasio había llevado a los instructores al Gobierno Civil. No sabían nada de lo que pasaba. Mientras tanto, Atanasio iba de puesto de guardias en puesto de guardias cambiándolos de sitio. Por fin, fue al campamento principal, donde se encontró con el capitán Salvador Elaa, al que solicitó ayuda para detener el supuesto golpe, alegando actuar bajo órdenes de Macías.

"Salvador Elaa se negó, diciendo que sólo podía obedecer al Presidente en persona, por ser éste el jefe militar, y no Atanasio, que era el ministro de Asuntos Exteriores.

● La economía de la isla a nivel de cuadros (médicos, ingenieros, maestros, administrativos) era plenamente española. Sin ellos, Guinea se colapsaría. Tercer control.

● Siempre podían existir alternativas políticas que sabiamente conjugadas con los anteriores factores darían el resultado apetecido. Cuarto control.

Teóricamente, perfecto. Prácticamente...

"Los españoles, mientras tanto, estaban despistados en el Gobierno Civil, sin saber qué hacer. No sabían lo que pasaba. Creían que Macías les había llamado.

"Entonces, Ndongo llegó al Gobierno Civil, instalándose en él.

"Algunas personas acudieron a casa de Macías y le informaron lo que ocurría. Por la mañana, Macías, sin armas y con unos policías detrás de él, se dirigió al Gobierno Civil. Nadie sabe lo que ocurrió allí, sólo que Macías subió solo al primer piso, donde se hallaba Ndongo, y al cabo de un rato éste salió despedido por una ventana, rompiéndose una pierna.

"Macías ordenó que lo llevaran al hospital, donde fuimos varios ministros a interrogarle.

"Yo le pregunté por qué me había detenido, y me respondió que porque era el delegado gubernativo en Bata y miembro del Gobierno de Macías.

"Dijo cosas que no se entendían. Que no había querido dar el golpe de Estado. Que sólo quería negociar con Macías. Que Macías había maltratado a los españoles...

"Macías ordenó que lo llevaran a la cárcel y allí lo mataron.

—¿Cuál es su opinión sobre los móviles del golpe de Estado?

—Que fue un golpe de Estado arreglado de acuerdo entre Macías y Ndongo para provocar la marcha de la Guardia Civil española, posteriormente aprovechado por Macías para desembarazarse también de Ndongo. España no sabía nada de nada de todo esto.

—¿Quiere decir que ello fue un falso golpe de Estado?

—Exactamente. Lo prepararon entre los dos.

¿QUE PASO CON LA GUARDIA CIVIL?

Dado el directo conocimiento que de los hechos tuvo don Esteban Nsue, esta versión inédita del complot supone un mentís rotundo a aquellas que afirman la connivencia del Régimen español con Atanasio Ndongo. Por otra parte, parece inverosímil que si esta connivencia se hubiera dado, la decisiva Guardia Civil española no hubiera intervenido al lado de Atanasio. Tan irrefutable argumento le fue expuesto a Macías tanto por el embajador de España, al que se obligó a presenciar el ensangrentado cadáver de Atanasio, como por el capitán jefe de la Guardia Civil.

—Una vez ocurrido el pseudo-complot, Macías exigió la retirada de la Guardia Civil. ¿Por qué se produjo el éxodo de los españoles?

—La salida de los españoles no fue a causa de Macías. El embajador español indicó a los españoles que mientras la Guardia Civil se hallara en Guinea, había seguridad pa-

ra ellos, pero que después no respondía de lo que pasara. Esto ocasionó un gran pánico entre los españoles, que abandonaron el territorio. Los españoles que salieron pueden atestiguar que no fue Macías, sino el embajador español quien les dijo que se fueran. Este éxodo supuso un caos enorme para Guinea, porque se quedó sin médicos, ingenieros, etcétera. Tu vieron que venir la ONU y la OUA urgentemente a ayudarnos.

Cierto. Macías incluso puso trabas a la salida de españoles, hasta el punto que el 6 de marzo de 1969, el representante español en la ONU, señor Piniés, solicitó el envío de un representante de la ONU a Guinea.

quería era acabar con unos intereses económicos y pasar a otros.

"Tampoco se puede olvidar que en el año mil novecientos sesenta y nueve existía la guerra en Biafra y que el aeropuerto de Santa Isabel era base aérea fundamental de aprovisionamiento durante el dominio español.

"Atanasio Ndongo se opuso a que se siguiera utilizando la base. Existen importantes intereses económicos a los que era fundamental que el aeropuerto siguiera funcionando. Intereses internacionales. Esto pudo ser también la causa de su muerte (3).

"España, por otra parte, no tuvo

capitalista terminó por invertir de nuevo en las empresas que ahora existen en Guinea.

Prosigue Cruz Melchor Eya:

—A raíz del golpe de Estado, Macías inició en Guinea la caza de hombre por el hombre. Las juventudes de Macías realizaron lo que se llamó el "corte de piernas", matando a todos los opositores al Régimen por la noche en las aldeas. La gente comenzó a marcharse de Guinea. Como huían tantos, Macías detuvo por el momento la represión.

La dictadura estaba en marcha. El "incansable y único milagro de Guinea Ecuatorial" comenzaba a ser trágica realidad. J. N.



Bonifacio Ondo Edu cometió el "delito" de oponerse a Macías en las elecciones. Le costó morir a palos en la cárcel.

OTRA VERSION DEL GOLPE

La versión que Cruz Melchor Eya y Valentín Oyono, miembros del Comité Ejecutivo del ANRD (2), nos dan del golpe de Estado es, en cierto modo, complementaria de la anterior:

—No hemos de olvidar que Macías quería acabar con los intereses económicos tradicionales españoles. Macías buscó un pretexto para oponerse a España. Existían en Bata tres lugares con banderas españolas: el Consulado, la casa del cónsul y otra en la Embajada de Santa Isabel. Un asunto diplomático lo transformó en una confrontación con España. Mandó a su jefe militar, el capitán Tray, a que quitara las banderas españolas en Bata. Es aquí donde la gente se confunde con Macías. Se piensa que es anti-imperialista, y no se dan cuenta que lo único que

nada que ver en este golpe de Estado.

"El golpe de Estado de Atanasio Ndongo debe ser contemplado fundamentalmente dentro de la lucha Carrero Blanco-García-Trevijano. Carrero Blanco siempre consideró Guinea como algo particular de su competencia, bajo su control total desde Presidencia del Gobierno. Carrero Blanco pensó que ya que García-Trevijano le había ganado la partida inicialmente en las elecciones, colocaría a Macías en un grave aprieto retirando los cuadros técnicos y administrativos españoles. Por ello, ordenó que los españoles fueran repatriados. Se prometieron indemnizaciones. Estas indemnizaciones no llegaron nunca.

"Como siempre, perdió el pequeño inversor. El español que tenía su tienda, su pequeño negocio. El gran

NOTAS

(1) Armijo fue empleado de Aucon en Guinea. Más tarde montó una gestoría administrativa en Bata, que le permitió conocer a fondo a todas las personalidades guineanas, ganándose su confianza. Convivió con los guineanos íntimamente, viajando por todo el país y alojándose en sus casas. Según declaraciones recientes de García-Trevijano, fue expulsado de Guinea por un presunto desfalco de 15.000.000 de pesetas. Al volver a la Península se estableció en Madrid, entrando como funcionario en el Ministerio de Trabajo. Desde allí siguió manteniendo sus contactos con Guinea, principalmente con Simón Ngomé (gobernador de Bata) y con Francisco Macías. Gestionó y obtuvo numerosas becas para estudiantes guineanos. El grupo de oposición a Macías ANRD, afirma que preparó desde España la campaña de promoción de Macías, reuniéndose los sábados por la tarde con estudiantes guineanos en un piso de la calle Raimundo Lulio, 4, de Madrid, del que era titular Pedro Bakale —más tarde, jefe del aeropuerto de Bata, ejecutado por orden de Macías en 1974—. Muchos de los asistentes a estas reuniones se vieron más tarde promocionados en el Gobierno de Macías; así, Ciriaco Nbornio, que fue jefe de Policía en Santa Isabel, actualmente exiliado en España; el sargento de Aviación llamado Ndongo, nombrado jefe del aeropuerto de Santa Isabel; Eusebio Aba, más tarde director general de Información y Turismo; Norberto, director general de Seguridad, hombre de temperamento más bien "expansivo", de impecable memoria en las cafeterías madrileñas Amazonas y Cala d'Or. Según García-Trevijano, Armijo creó en 1968 una sociedad junto con el conocido financiero Paesa y el periodista Novais, denominada Finguena, S. A., obteniendo de Macías la concesión para la fundación del Banco Nacional de Guinea. Esta concesión fue anulada, por intento de privatización de dicho Banco, a denuncia de García-Trevijano. Su rastro actual se ha perdido.

(2) ANRD (Alianza Nacional de Restauración Democrática), principal partido de oposición a Macías, con fuerte implantación en el exterior e interior del país.

(3) Ello parece coincidir, pues el 6 de enero de 1969, Guinea Ecuatorial prohibió los vuelos que la Cruz Roja realizaba entre Fernando Poo y Biafra.